

ESCUELA DE PADRES

M^a Mercedes Romero Gallego*

RESUMEN

Los cambios vertiginosos que se producen en nuestra sociedad afectan a las familias ocasionando desajustes que creemos que son salvables mediante una intervención educativa con padres. Las Escuelas de Padres (E.P.) son entidades de formación que tienen como principal tarea ayudar a los padres a superar con serenidad y éxito los problemas que presenta la convivencia diaria en familia. Quisimos conocer el funcionamiento y los logros de las Escuelas de Padres de Madrid capital, para lo cual durante el curso 2001 – 2002 realizamos un estudio en 103 de ellas, cuyos resultados obtenidos expondremos en este artículo.

Palabras clave: colaboración, educación, escuela, padres.

ABSTRACT

The quick changes taking place in our society affect all families and produce certain disorders that are likely to be solved by means of an educational intervention by parents and educators together. Parents' Schools are training institutions that have as their main aim to help parents to overcome the problems emerging in everyday cohabitation between them and their children, in a serene and successful way. We wanted to know the functioning and the achievements of Parents' Schools in Madrid, along the academic year 2001 – 2002; we fulfilled a study in 103 of them. The results of this research will be offered in this article.

Key words: collaboration, education, parents, school.

LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES. JUSTIFICACIÓN.

Actualmente ya se puede afirmar que cuando se habla de educación de adultos se entiende algo más que la alfabetización o la superación de etapas pendientes en el sistema educativo oficial. Se trata de acercar a los adultos aquellos conocimientos y recursos que necesiten para cubrir necesidades provocadas por cambios en su ámbito, ya sea personal, laboral, social o familiar.

Hablamos de educación permanente (concepto que engloba a toda tarea formativa dentro o fuera del sistema oficial y que se puede acceder a ella en cualquier momento de la vida del individuo) abarcando todas las facetas del saber y sirviéndose de todos los medios al alcance para realizarla¹.

En este punto se sitúa la educación de los padres. Nos referimos a una educación que les ayude a gestionar con seguridad las funciones parentales, a través de una formación integral de la persona.

La causa del creciente interés por la educación de los padres se encuentra en los cambios que se producen con gran rapidez en nuestra sociedad, en distintos campos: el tecnológico, con grandes avances que vuelven obsoletos en pocos años los conocimientos adquiridos; las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que invaden los hogares con contenidos que no siempre se estructuran debidamente; socioculturales, con cambios de hábitos, costumbres, algunas importadas de otros países. A todo ello tenemos que agregar los aspectos familiares, como componente sustantivo del tema que nos ocupa, ya que a los problemas producidos por el choque generacional, se añaden los que aparecen motivados por la separación de parejas, los nuevos estilos de relación conyugal, la llegada de los hijos a edades que rozan el riesgo clínico tanto para la madre como para el hijo, saber quiénes educan a los hijos...

Ante estas situaciones nuevas, no del todo asimiladas por la sociedad en su conjunto y que crean conflictos, los padres tienen que hacerles frente sin conocimientos básicos ni serios, sin razones profundas ni criterios claros. El amor es esencial para hacer

* Doctora en Pedagogía.

familia, pero hoy en día no es suficiente. Se hace necesario ofrecer a los padres una ayuda que les proporcione información, que les dé seguridad, claves, pautas, habilidades, juicios que les formen en la confianza en sí mismos para superar dificultades que nacen de la convivencia.

1. DEFINICIÓN Y CONTEXTO DE LA ESCUELA DE PADRES.

Para explicar en qué consiste una Escuela de Padres presentamos una definición de un especialista en esta tarea, D. Fernando de la Puente, quien afirma que “las escuelas de padres son una de las estrategias más interesantes para crear un ámbito de diálogo educativo acerca de los fines y medios de la educación: por qué educamos, cómo educamos. Se inserta en el área de la comunicación o conversación, que no intenta lograr ninguna decisión operativa a corto plazo, sino solamente la reflexión, el diálogo, el consenso” (De la Puente, 1999: 246).

Los profesionales de la educación estamos convencidos de que es en las familias donde principalmente se transmite la educación, los valores y creencias, la visión del mundo, por lo que es importante que sea desde este ámbito de donde parta la reflexión profunda que lleve al conocimiento y a la convicción de lo que se quiere para los hijos y cómo hay que comunicárselo. Para lograrlo es necesario crear en las escuelas de padres un buen clima de confianza para dialogar, compartir experiencias, expresar sentimientos, dudas, opiniones, y así conseguir dar cuerpo y realidad a sensaciones imprecisas que no se llegan a verbalizar de otra manera.

El deseo de formar a los padres desde un enfoque constructivista, que les permita elaborar por sí mismos, a partir de otras experiencias, el conocimiento adecuado para educar a sus hijos, es la característica que más destacaríamos de estas instituciones de formación. Se trata de instruir a los padres para que, sintiéndose más seguros, más serenos y con una autoestima más alta, puedan establecer una comunicación fluida, grata y adecuada con sus hijos.

Las escuelas de padres nacen para hacer frente a unas necesidades que las familias sienten no sólo a raíz de los cambios que se producen en la sociedad en que vivimos, sino también por las dificultades que existen para comprender los problemas emocionales, sociales, escolares, de sus hijos. En un editorial de la revista *Padres y Maestros* se presenta la Escuela de Padres más que como moda o tópico, como necesidad, tema que concibe en los siguientes términos: “aunque sólo fuese el mantenerse en contacto inteligente con la evolución de la sociedad en la que viven o que conforma imperativamente a sus hijos; o conocer las técnicas didácticas y los objetivos que tienen los educadores de sus hijos en las distintas áreas que están impartiendo” (*Padres y Maestros*, 1996: 23).

El análisis nos parece realista, y las necesidades, obvias: tratar de ir al ritmo de los tiempos y no quedarse desfasado. Ponerse al día sobre los cambios que se producen para entender mejor su mundo y el de sus hijos y estar cerca de ellos para así poder acompañarlos y guiarlos mejor.

A la pregunta del porqué de las E.P., los profesores González González y González Alonso afirman que según “la mayoría de los psicopedagogos, la paternidad es cuestión, en gran parte, de ciertas técnicas, habilidades, conocimientos y actitudes que pueden ser enseñadas y por tanto aprendidas”. Estos expertos abogan por la creación de las Escuelas de Padres, convencidos de que “existen razones de orden médico y otras basadas en la psicología infantil, en la antropología social, en la psicología clínica y en la psicología de la educación, razones de orden pedagógico, familiar, escolar, social (status del niño, emancipación de la mujer, influencia de los medios de comunicación social, el aislamiento en el que viven las familias en las grandes urbes) y económicos -los niños han dejado de ser asalariados, pueden permanecer más tiempo escolarizados y esto ha creado serios problemas psicológicos y educativos derivados de la mayor dependencia de los hijos respecto de sus padres”-

(González González y González Alonso, 1991: 7). Su convicción sobre la necesidad de E.P. es rotunda y justificada.

1.1. Indicadores de la necesidad de E.P.

Desde los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid, V. Fresnillo Poza y otras autoras, señalan los siguientes indicadores actuales de la necesidad de las E.P.:

- “La confusión sobre los valores que deben predominar. Algunos describen a nuestra sociedad occidental como hedonista, competitiva, consumista, individualista... y sin embargo, muchos reconocen encarecidamente valores como la solidaridad, el ecologismo, la cooperación, la tolerancia...
- La falta de tiempo para compartir con los hijos, que hace que la escuela sea en muchos casos su segundo hogar.
- La influencia creciente de los medios de comunicación que interfieren en ocasiones con lo que los padres desean transmitir a sus hijos.
- Las diferencias generacionales con los consiguientes problemas de comunicación entre padres e hijos.
- La falta de dedicación o de conocimientos para mejorar como persona y ofrecer así a nuestros hijos un mejor modelo de conducta” (Fresnillo Pozas, 2000: 18).

Se podrán añadir razones o matizar la problemática, pero en el fondo subsiste una base común que se refiere a dar formación a los padres para que se desarrollen y perfeccionen como personas para poder ejercer sus tareas parentales con criterios claros; implicarse en la educación de sus hijos estando a su lado en las dificultades y ofreciéndoles diálogo y comprensión.

Si se realiza un buen trabajo de formación de padres estaremos favoreciendo algo esencial para el futuro de estas actividades e importantísimo para las familias como es el carácter preventivo de las E.P., ya que se adelantan a los problemas y les pueden dar solución antes de que se produzcan conflictos más graves. Ésta es la clave que le confiere tanto valor a las Escuelas de Padres y por lo que insistimos en la necesidad de que se extienda su realización en nuestra sociedad.

Esta certeza nos llevó a realizar una investigación acerca de las E.P. existentes en Madrid capital: su organización, funcionamiento y programación de actividades, así como la opinión y resultados conseguidos por los padres receptores de dicha formación. Lo exponemos a continuación.

2. METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA INVESTIGACIÓN

Al entrar en el estudio realizado en Escuelas de Padres de Madrid capital, durante el curso 2001-2002, hemos de explicar que decidimos investigar dos aspectos relativos a aquéllas. Nos fijamos un primer objetivo mediante el cual queríamos saber cuántas E.P. existían, cómo se organizaban y cuál era la programación didáctica de la actividad. Un segundo objetivo buscaba profundizar en el conocimiento de la realidad de estas escuelas, a través de la opinión de los padres participantes sobre las suyas: dificultades, logros personales, familiares, propuestas de mejora.

En primer lugar nos pusimos en contacto telefónico con todos los Centros educativos de Madrid capital para averiguar cuáles tenían Escuela de Padres y aquellos que estaban dispuestos a recibirnos.

Para llevar a cabo esta investigación sociológica, se decidió recurrir al cuestionario como método de recogida de información, realizando entrevistas semiestructuradas a los responsables/monitores de las E. P. para averiguar datos sobre la parte funcional de la actividad, y cuestionarios autoadministrados a los padres participantes, para recoger sus opiniones y comentarios al respecto. En este caso, tomamos como

población a todos los padres y madres de las escuelas visitadas que quisieron rellenar el formulario.

Se realizaron 103 entrevistas a responsables de Escuelas de Padres, y se recogieron 989 cuestionarios cumplimentados por padres y madres de 78 Centros.

3. FUNCIONAMIENTO DE LAS ESCUELAS DE PADRES ESTUDIADAS EN MADRID CAPITAL

Centrándonos en los resultados obtenidos del trabajo de campo realizado, expondremos seguidamente los datos que responden al primer objetivo planteado: conocer el número de Escuelas de Padres existentes en Centros educativos de Madrid capital, así como aspectos funcionales y programáticos de las que pudimos visitar.

3.1. Escuelas de Padres existentes en Madrid capital en el curso 2001-2002.

El cómputo de Escuelas de Padres existentes en Madrid capital es el siguiente:

- Colegios Públicos (C.P.): de 229 C.P. radicados en Madrid Capital, 48 de ellos tienen E.P. (20,96%). Si a esta cifra sumamos los 3 Centros de Día de la Fundación Tomillo que realizan su labor en Centros Públicos, sumado a los 10 Centros de Servicios Sociales que sirven de sede a otras tantas E.P. de actividad pública, tendremos 61 E.P., lo cual supone un 25,20%.
- Centros Concertados: de 276, poseen dicha actividad 79 (28,62%), más uno de Fundación Tomillo que se imparte en un Centro de Día, ascienden a 80 (28, 88%).
- El conjunto de Centros de Primaria de actividad pública y privada concertada: de 505 colegios, 127 cuentan con una E.P. (25,14%). Si sumamos las 4 de Fundación Tomillo y las 10 de Centros de Servicios Sociales, arrojan un resultado de 141 E.P. (27,92%).

Si nos acercamos a otros tipos de Centros educativos, el número de Escuelas de Padres desciende, pero hemos querido reflejar estos datos, que son los siguientes:

- De los Colegios privados no concertados, 4 de 49 afirman tener E.P., pero en realidad sólo se ha comprobado que en dos de ellos se realizan actividades puntuales con padres.
- Entre los I.E.S. y 3 colegios de segunda enseñanza (97 en total) 14 Centros tienen actividades de actividad de padres (14,43%). (En el total se contabilizan 12, por hallarse 2 colegios incluidos en los concertados.)
- De 63 Escuelas públicas de E.I., 3 tienen E.P. (4,76%).
- Entre las 55 Escuelas de E.I. Privadas no concertadas, 4 afirman contar con E.M.P. (7,27%).
- Por último, el 6,66% de los Centros de actividad Especial (CEE) públicos (1 de 15) y el 22,22% de los CEE concertados (6 de 27) afirman tener E.P. En conjunto, 7 E.P. (16,66 % de todos los CEEs).

En total, el número de E.P. asciende a 167.
--

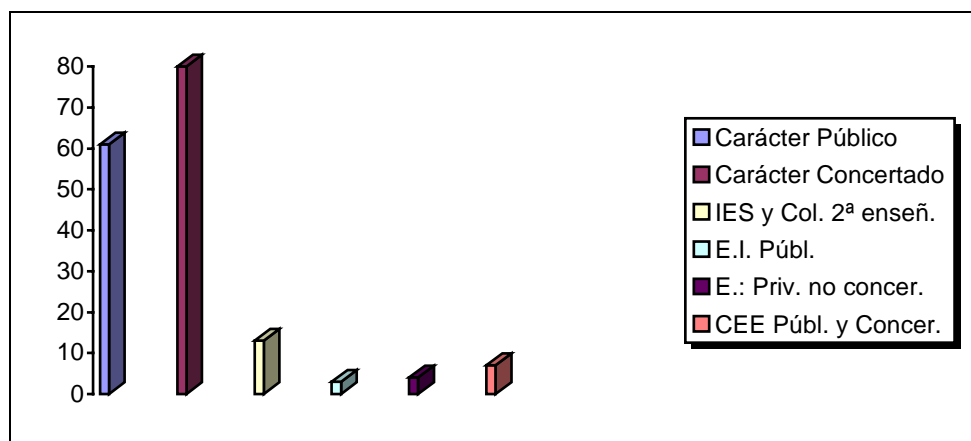


Gráfico 1. Escuelas de Padres existentes en Madrid capital por tipo de Centro.
Fuente: Tesis doctoral de la autora, 2004: 312.

Del resultado precedente no se deduce que los demás colegios no dediquen alguna tarea a la actividad de los padres, pues se les dan conferencias, tienen diversas actividades orientativas, talleres, etc., pero no con la constancia y sistematización que una Escuela de este tipo requiere. También hay que reseñar que existen otros tipos de Centros como parroquias, que realizan esta clase de actividades, pero que no han entrado en este estudio.

3.2. Organización de las E.P. de Madrid capital.

Se comprobó que en el curso 2001-2002, la *gestión de las E.P.* se distribuye casi al 50% entre los Centros de carácter público y Centros de carácter privado concertado.

Al interesarnos por la fecha de creación de las escuelas encontramos sólo 4 hasta 1980. Nacen 12 entre 1981 y 1990, siendo la década de los 90 la más prolífica en este aspecto, ya que se crean 83, debido posiblemente a la importancia concedida a la participación de los padres, el desarrollo del movimiento asociativo, respaldado por leyes como la L.O.D.E., L.O.G.S.E. y L.O.P.E.G.C.E., favorecedoras de la participación y colaboración de padres o tutores en las actividades del Centro, junto a las necesidades de formación que los padres exponen debido a la desorientación e inseguridad que sienten ante los cambios sociales, tecnológicos, culturales, a la hora de dar respuestas a las inquietudes de sus hijos.

Otro aspecto del funcionamiento de las escuelas es la continuidad de las mismas casi en el 80% de los casos. El interés porque se mantenga la actividad es compartido por padres, profesores, poderes públicos a través de las áreas de Servicios Sociales y Educación de las Juntas Municipales de los 21 distritos de Madrid Capital.

Las reuniones se llevan a cabo básicamente en los Centros escolares (90,29%), con una frecuencia de reuniones predominantemente semanal (50,48%) seguida de la quincenal (27,18%), lo cual habla de la realización de Escuelas de Padres como tal, es decir, espacios donde se informa, pero básicamente se forma a los padres por medio del diálogo, la discusión, la puesta en común de pareceres, opiniones y sentimientos, lo que sólo se consigue con la complicidad y confianza que da la constancia y cercanía de los encuentros. El horario que se prefiere para realizar estas reuniones es el de

tarde no lectivo con guardería (48,54%). Es el más cómodo para las madres -que son las que mayoritariamente acuden a esta actividad-, una vez que terminan las tareas de la casa y disponen de un tiempo tranquilo, con los niños cerca de ellas, convenientemente atendidos.

El punto negativo del funcionamiento de estas escuelas es el escaso número de padres/madres asistentes, ya que en el 70,87% de las entrevistadas, participan hasta 20 personas, no pasando en muchos casos de 10. Problemas de trabajo, tiempo, se aducen para excusar las ausencias, pero habría que profundizar en las causas para poder buscar otras vías con el propósito de llegar a interesar a los padres en algo que les beneficiaría.

El moderador o animador de las E.P. es un especialista en el 54,36% de los casos. Aquí se encuentran los psicólogos, pedagogos, asistentes sociales. Pero hay un grupo que se denomina Equipos, y que funciona en el 21,35% de los Centros analizados. Su formación es variada: Directora y APA, Equipo Directivo junto con padre/madre y especialista, etc. Queda por reseñar un 17,47% de Centros cuya escuela funciona gracias a la labor de profesores con conciencia de Comunidad educativa.

3.3. Programación didáctica de las E.P. estudiadas

Entrando en el apartado programático de las E.P. nos encontramos con una gran variedad de objetivos que se fijan, y que podríamos resumir en dos: “implicar a los padres en las tareas del Centro” y “favorecer la educación de los hijos”.

En referencia a la metodología utilizada en las E.P., los términos “activa” y “mixta” se citan en un 48,54% y un 51,45% respectivamente. Pero del diálogo con los monitores se desprende que, salvo en alguna excepción en que recurren a técnicas psicodramáticas o a resolución de casos, en general se sigue un esquema muy similar mediante el cual se organizan las actividades en tres tiempos: el primero, introducción del tema del día. Se sigue con el trabajo en grupos que consiste en la reflexión, diálogo y discusión de lo expuesto, para dar paso a una puesta en común de las conclusiones a las que se ha llegado. Creemos que, independientemente de la terminología, este sistema es válido para informar y formar a los padres de manera participativa, motivadora y eficaz.

En cuanto a los temas que se tratan en las E.P., en el 55,33% de los casos se eligen entre el moderador y los padres por consenso. Conviene que sea así para que existan temas informativos y formativos propuestos por el especialista, junto a aquellos que los padres sienten mayor necesidad de conocer, equilibrando la formación sistemática con la reducción de ansiedad de los padres por los temas que más les preocupan.

La relación de temas que se tratan en las E.P. de Madrid Capital, y que se citan en el estudio, es sumamente extensa, por lo que ofrecemos una síntesis de temas clasificados en reiterativos y emergentes. Son reiterativos aquellos que hay que ofrecer siempre, que dan información básica, pero muy especializada, como son la psicología evolutiva, la prevención de drogodependencias, la sexualidad, resolución de problemas familiares. En el grupo de los emergentes se encuentran aquellos que reflejan las inquietudes y problemas de nuestros días: las nuevas tecnologías, con Internet como tema estrella, trastornos de la alimentación, autoestima, estimulación temprana, interculturalidad, tolerancia, maternidad a los 40 años, reciclaje y medio ambiente, entre otros.

Las E.P. en general disponen de material diverso para sus clases, como puede ser vídeo, retroproyector, fotocopias; folletos, revistillas, publicaciones específicas para padres, además del que ofrezca algún método particular. La evaluación que se lleva a cabo en las E.P. es continua, pero no todos utilizan elementos formales de recogida de opiniones. Un 40,19% de los Centros citan una evaluación formal a final de curso. Es importante que queden por escrito los pareceres, opiniones, quejas o propuestas de los padres participantes, y tenerlas en cuenta. Es verdad que se trata de adultos y es fácil hablar con ellos y recoger sus puntos de vista de manera informal, pero conviene

que al menos trimestralmente se controle formalmente el estado de ánimo y fuerzas del gran grupo.

4. RESULTADOS OBTENIDOS POR LOS PADRES PARTICIPANTES EN ESCUELA DE PADRES

El segundo objetivo se consigue con la aplicación del cuestionario dirigido a recabar las opiniones de los padres. Los resultados son los siguientes:

En primer lugar, descubrimos que para el 43,10% de los participantes, es el primer año de asistencia a E.P., seguido del 34,19% que llevan dos o tres años, y el 22,69% que supera los tres años de actividad de formación. En nuestro estudio la primera cifra pesa bastante porque no ayuda a tener una visión tan amplia como deseábamos de los resultados que los padres pueden obtener con la formación recibida. Pero hay que valorar el esfuerzo, interés y constancia de los que permanecen, y deducir que es un elemento educativo que los padres que lo experimentan quieren mantener.

Entre las razones para asistir a una E.P., la respuesta más elegida corresponde a la necesidad de formación para educar mejor a los hijos (847 respuestas), seguida de potenciar relaciones entre padres, profesores y alumnos (440 respuestas). Los padres también hablan del enriquecimiento, crecimiento personal, cómo hacer felices a los hijos o cómo prevenir situaciones no deseadas.

Entre los temas a tratar, los padres eligieron como más interesante, de una lista que se les presentó, el de “comunicación – relación” padres-hijos (913 respuestas). Le siguen los temas de los “estudios”, “amistades”, “drogodependencias” y “psicología evolutiva”.

Las actividades que se realizan en la E.P. las valora como “útiles”, el 49,53% de las respuestas, y “muy útiles”, el 48,61% de las mismas. Se aprecia claramente la satisfacción de los padres con la tarea que se lleva a cabo en dichos foros.

También citan aspectos que deben mejorarse, como pueden ser el disponer de especialistas para algunos temas (435 respuestas). Sin duda los padres quieren aprender, no sólo compartir experiencias o hablar de sus problemas, sino adquirir conocimientos con fundamentos sólidos. Los especialistas a los que hacen referencia suelen ser médicos y/o psicólogos que les hablen de temas de escaso dominio para la generalidad de los padres.

La pregunta que hace referencia a los logros conseguidos por los padres desde que asisten a la E.P. y ponen en práctica lo aprendido es una de las más importantes de esta investigación, porque demuestra la necesidad de las E.P. para la formación de los padres en sus tareas parentales. La respuesta más elegida cita como logro el “hacer observaciones a sus hijos con serenidad” (556 respuestas), a la que le sigue el “tener confianza en las capacidades propias para afrontar los problemas que puedan surgir” (397 respuestas). Ése es el objetivo de la formación a padres: proporcionarles criterios claros en distintos temas, habilidades para afrontar situaciones, pautas a seguir, lo cual deriva en la adquisición de confianza en sí mismos y les hace cambiar de actitud; la convivencia gana en calidad y eso influye en la relación familiar en su conjunto. La actitud de los hijos también mejora: 322 respuestas nos dicen que “hablan con más confianza” y 244 que “están más serenos”. Algún padre/madre escribió: “al cambiar yo, sus respuestas son mejores”. Si los padres dialogan con tranquilidad y confianza, se transmite a los hijos y todo mejora.

La valoración de los padres sobre sus E.P. es sin lugar a dudas muy positiva. Puede ser una de las razones más relevantes para pedir que se favorezca en nuestra sociedad la existencia de E.P. Vemos los resultados en el siguiente gráfico:

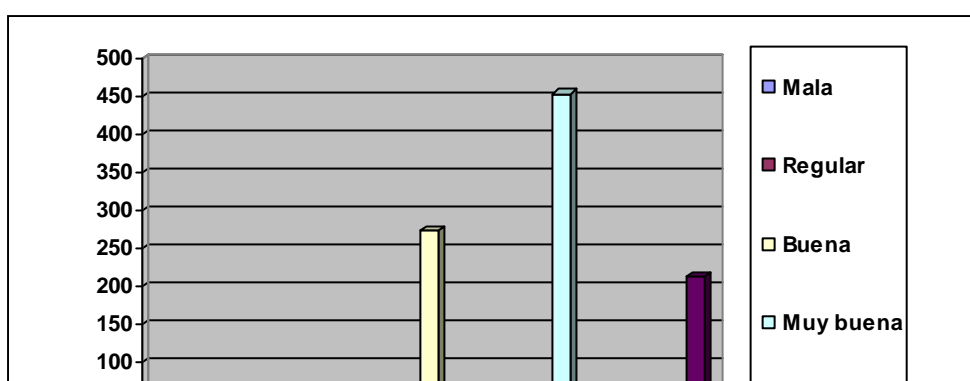


Gráfico 2. Valoración de las E.P. en conjunto.
Fuente: Tesis doctoral de la autora, 2004: 337.

5. CÓMO CREAR UNA ESCUELA DE PADRES.

Uno de los puntos del estudio consistía en presentar unas pautas sencillas para poner en marcha una E.P. Pasamos a exponerlas por su interés orientativo.

Para poner en marcha una E.P. hay que tener en cuenta ciertos elementos para que se establezca con fundamento y con garantía de continuidad.

5.1. Factores que intervienen en la organización de una E.P.

Para crear una E.P. son necesarios, en primer lugar, los monitores o personal especializado. J. Moratinos cree que el primer paso sería la formación de una serie de monitores o animadores culturales, que se encarguen de dinamizar este tipo de instituciones (Quintana Cabanas, 1993: 205-206).

La persona encargada ha de estar abierta y sensibilizada por los problemas de formación de padres. “No se trata, pues, de encontrar un especialista en cuestiones de pedagogía o psicología exclusivamente, sino quien sea capaz de captar toda la problemática que lleva consigo la formación completa de los padres en cuanto tales, pero sin dejar a un lado lo que encierra la formación total del adulto” (Ríos González, 1972: 81).

Una vez que se cuenta con personal especializado viene el segundo paso, que según J. Moratinos, consiste en “una comisión gestora provisional, compuesta por padres (sólo en su defecto por profesores) que desempeñaran cargos como director, secretario, tesorero, bibliotecario. El director técnico puede ser el monitor, que debe tener una alta cualificación en lo pedagógico” (Quintana Cabanas, 1993: 205-206).

Tras constituirse la infraestructura: personal especializado, directivos, programa a desarrollar junto a un presupuesto económico, viene el comienzo de las actividades formativas. Se contará con profesores eventuales, técnicos en las materias específicas a impartir, según el tema o actividad: pedagogos, psicólogos, médicos, asistentes sociales, sociólogos, profesores de distintos niveles educativos, etc.

J. Moratinos aconseja que el primer año el programa formativo no esté excesivamente cargado y se haga una selección de temas que sean del mayor interés general.

J. Moratinos, J. A. Ríos, o E. González, entre otros, pueden orientar a la hora de crear una E.P. Los autores T. Feliz y M. C. Ricoy² también dan pautas para su funcionamiento, presentando, con visión actual, entre otros puntos referentes a E.P. que de alguna manera ya se han apuntado anteriormente, una exhaustiva lista de estrategias formativas de la escuela de padres/madres.

A partir de nuestra investigación, intentaremos añadir algún matiz que actualice los aspectos a tener en cuenta para crear una E.P. En primer lugar, hemos advertido en los organizadores de esta actividad la preocupación por el número de asistentes que tienen. Muchas veces los Centros ofertan esta actividad a los padres pero estos no acuden como se desearía.

Si se tiene un número suficiente de padres -que muchas veces no llega a 15-, la segunda tarea a realizar es decidir el Programa que se va a poner en práctica. Esto depende de las decisiones del Centro:

- Pueden acogerse a algún sistema ya existente que aporte material de trabajo (ECCA).
- Recurrir al Orientador o a algún profesor del Centro, especializado o con interés y buena voluntad.
- Contratar a alguna empresa o agencia de equipos psicopedagógicos.
- Recurrir a alguna de las Federaciones de enseñanza que facilitan material impreso y en ocasiones, personal (CEAPA, CONCAPA).
- Programa de los Servicios Sociales, de Educación o Cultura del Ayuntamiento (de Madrid, en este caso).

En cuanto al tema de dirigentes o cargos, la realidad no es tan rígida como se ha expuesto anteriormente. Los colegios son conscientes de que el responsable último de toda actividad que se desarrolla en el Centro es el Director, pero éste no suele ser el director de la E.P., salvo que ejerciera de persona responsable, monitor o especialista encargado, como ocurre en algún caso concreto de Madrid.

En los Centros públicos, la dirección de las E.P. la lleva en la mayoría de los casos estudiados, una entidad superior como puede ser el Ayuntamiento de Madrid con el IMFEF, que delega en sus monitores, o el Área de Educación, que contrata a empresas o equipos psicopedagógicos. En los Centros concertados recurren en ocasiones a los Equipos, ya citados anteriormente. La mayoría de encargados o responsables son, sin duda, especialistas, sobre todo en Centros públicos. A los profesores los encontramos mayoritariamente en los Centros concertados, además de padres, madres o matrimonios, aunque en menor número. Se requieren otros ponentes cuando los temas exigen alta especialización.

En cuanto a la financiación de las E.P., las que dependen de los Ayuntamientos son gratuitas. Las APAs. tienen mucho que decir en los colegios donde se propone una E.P., porque ellas corren con los gastos de los conferenciantes, en el caso de que estos cobraran. El resto de gastos, tales como material, fotocopias, folios, etc., lo financian los Colegios donde se desarrolla la tarea formativa.

6. CONCLUSIÓN.

El estudio realizado, cuyos resultados se han expuesto en este artículo, ha querido demostrar que tanto la organización como la metodología y actividades de las Escuelas de Padres son adecuadas para dar formación familiar a los padres, y los beneficios quedan patentes en sus respuestas y opiniones vertidas en los cuestionarios.

Por todo ello abogamos por la extensión de este recurso formativo a un mayor número de Centros, responsabilizándose de su implantación los poderes públicos en unos casos, y los equipos directivos, profesores y asociaciones de padres de alumnos, en otros, según las circunstancias. Se trata de adelantarse y prevenir los problemas que puedan perjudicar el bienestar de las familias.

BIBLIOGRAFÍA

FELIZ MURIAS, T. y RICOY LORENZO, M. C. (2003). "Metodología de la Escuela de Padres/Madres" en AA.VV. (2003). *Orientación y Educación familiar*, 111 -117. Madrid: UNED.

FRESNILLO POZA, V.; FRESNILLO LOBO, R. y FRESNILLO POZA, M. L. (2000). *Escuela de Padres*, 18. Área de Servicios Sociales. Ayuntamiento de Madrid.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, E. y GONZÁLEZ ALONSO, M. J. (1991). "Cómo organizar una Escuela de Padres". *Comunidad Educativa*, nº 184, 7.

PADRES Y MAESTROS (1996). "¿Qué es una Escuela de Padres?" *Padres y Maestros*, nº 217, 23.

PUENTE, F. DE LA (1999). "Escuela de Padres: urgencia y renovación". *Padres y maestros*, nº 246, 1.

QUINTANA CABANAS, J. M. (Coord.) (1993). *Pedagogía familiar*, 205 - 206. Madrid: Narcea.

RÍOS GONZÁLEZ, J. A. (1972). *Familia y Centro Educativo*, 81. Madrid: Paraninfo.

¹ Términos que se utilizaron en la 19ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO en Nairobi, 1977, para definir la Educación Permanente.

² FELIZ MURIAS, T. y RICOY LORENZO, M. C. (2003). "Metodología de la Escuela de Padres/Madres" en AA.VV. (2003). *Orientación y Educación familiar*, 111-117. Madrid: UNED.